

# MOTIVOS PICTORICOS EN LA CERAMICA TAINA

Manuel A. García Arévalo

## INTRODUCCIÓN

La cerámica siempre ha sido un medio propicio para el desarrollo de la pintura y el dibujo, lográndose de este modo una mayor expresividad y un más elevado nivel estético y conceptual.

Es posible que las primeras aplicaciones de engobe o barniz en la cerámica primitiva tuviesen como función primordial impermeabilizar la terracota y mejorar la textura de las superficies. Pero, en adición a estos aspectos funcionales, con el empleo de las diversas técnicas cromáticas y pictóricas, surgió, al mismo tiempo, el elemento ornamental y simbólico.

De manera que, junto a las formas o modelados característicos de las vasijas, los pueblos fueron creando diseños decorativos particulares a base de combinar los colores de los engobes, o por medio de trazos pintados sobre el tono peculiar de la superficie del recipiente, confiriéndoles a los objetos de barro cocido mayor tonalidad, apariencia y expresión.

Contrariamente a lo que se creía hasta el presente, los taínos no fueron la excepción dentro de esta tendencia universal de decorar la cerámica con motivos pictóricos. Sobre estos rasgos decorativos de la cerámica taína de la isla de Santo Domingo, rendimos este informe preliminar.

### Expresiones pictóricas de los taínos

Por las descripciones de los cronistas de la época de la conquista sabemos que los taínos tenían el hábito de pintar sus rostros y cuerpos, así como muchos de sus objetos rituales y cotidianos, usando para estas aplicaciones decorativas tintes de origen vegetal, extraídos de la jagua (*genipa americana*, L.) y de la bija (*bixa orellana*, L.), entre otras sustancias tintóreas.

El propio Cristóbal Colón fue el primero en llamar la atención sobre la pintura corporal de los indios antillanos, haciendo múltiples referencias de esta difundida práctica aborigen en su Diario del Primer Viaje del Descubrimiento.

A este respecto, en su periplo por la costa norte de Haití, el Almirante, al describir las características de los indios del cacique Guacanagarí, dice:

"Verdad es que todos se tiñen, algunos de negro y otros de otro color y los mas de colorado. He sabido que lo hacen por el sol, que no les haga tanto mal" (Colón 1968: 130).

Cristóbal Colón, con una aguda capacidad de observación, revela que la pintura corporal de los indígenas que habitaban estas latitudes tropicales, además de su evidente función decorativa, servía para proteger su piel de la constante exposición al sol, aparte de varias propiedades terapéuticas, como repeler mosquitos y otros insectos.

Es posible que los taínos, al igual que otros grupos aborígenes americanos, desarrollaran un estilo distintivo en su pintura corporal, según los diversos linajes y rangos sociales. De igual modo, para asistir a rituales de invocación a sus cementos, participar en jornadas de caza y pesca o en combates, tal como aún se practica entre las comunidades indígenas de las zonas orinoco-amazónicas (Gumilla 1745: 116-23; Fewkes 1907: 58, 9; Turner 1968; Barandiarán y Walalam 1974: 95).

Sobre el aspecto ceremonial de la pintura corporal entre los taínos, Gonzalo Fernández de Oviedo (1959, I: 253), al describir las características colorantes de la bija (*bixa orellana*, L.), dice lo siguiente:

“...e de aquella color (rojo) se pintan las cara i el cuerpo, de tan buena gracia que parecen al mismo diablo. E las indias hacen lo mismo, cuando quieren hacer sus fiestas e areyto o bayles, e los indios, quando quieren parecer bien, e quando van a pelear, por parecer feroces”.

No es de dudar que muchos de estos diseños corporales taínos, en adición a realzar la apariencia personal, tuvieran un carácter simbólico, por lo cual es probable que estos trazos de pintura también se reprodujesen en los objetos empleados en sus ceremonias mágico-religiosas.

Por otro lado, en los yacimientos arqueológicos taínos con frecuencia se encuentran pintaderas o sellos de barro, de formas planas o cilíndricas, con diversos diseños incisos y punteados, que es de suponer fueron empleados por los indios para su decoración corporal o para estampar sus tejidos en algodón.

En el Museo de Arqueología y Etnología de Turín, Italia, se conserva un cántico de carácter funerario, confeccionado en algodón, que presenta zonas pintadas de rojo y azul oscuro, para resaltar así algunas partes de su cuerpo (Vega 1972), corroborando la acepción de los cronistas de que los taínos teñían con tintes vegetales “algunas cosas que hacían de algodón”.

Del mismo modo, son abundantes las pictografías taínas en el interior de las cavernas, que muestran esquematizadas figuras humanas y de animales, así como escenas de caza y otras representaciones alusivas a sus creencias míticas (Vega 1976; Pagán 1978; Morbán 1979; Pagán, García Arévalo 1987).

Dadas las evidencias encontradas en documentos etno-históricos de la época de la conquista y en hallazgos arqueológicos, podemos afirmar que entre los indios taínos existió un apreciable arte pictórico, que bien pudo ser transferido a los objetos cerámicos.

#### Evidencias de pintura en la cerámica taína

Los taínos, al momento del Descubrimiento de América, habían desarrollado una vasta producción alfarera, conocida como estilo chicoide (Rouse 1964). La alfarería taína se distingue por su expresiva decoración simbólica, de rasgos escultóricos, mediante estilizadas representaciones antropomorfas y zoomorfas, aplicadas bilateralmente en el borde, haciendo las veces de asas. Con frecuencia, los recipientes exhiben diseños incisos y punteados en su parte superior, formando bandas decorativas con motivos geométricos, de carácter esquemático, que bien pudieron estar rellenos de alguna pasta blanca, con la finalidad de resaltar los diseños incisos.

Los ejemplares cerámicos taínos (S. XII-XV d.C.) no se han caracterizado por lucir zonas decoradas con pinturas o engobes de origen mineral, a diferencia de la cerámica igneri o saladoide (S. I-VI d.C.), en la cual se emplean combinaciones cromáticas en rojo, blanco y anaranjado. Otras manifestaciones agroalfareras anteriores a la cultura taína, como es el caso del estilo ostonoide (S. VII-XI d.C.), también

emplearon engobes minerales, precocción, para decorar la parte superior de sus recipientes con pintura roja, sobre la cual ocasionalmente aparecen trazos lineales en negro. Pero estas modalidades decorativas policromas subtaínas desaparecen en los niveles culturales taínos, por lo que, generalmente, al estilo chicoide no se le atribuye el uso de pintura entre sus diversos modos decorativos.

Partiendo de esta caracterización de la cerámica taína, el crítico de arte Rafael Díaz Niese, en su ensayo *La alfarería Indígena dominicana* (1945), afirma que: "La ausencia total de policromía en toda la cerámica quisqueyana es, para nosotros, un fenómeno singular e inexplicable, que la coloca en rango aparte, si no inferior, cuando se la compara con los productos similares de otros pueblos de América".

Sin embargo, en algunas zonas geográficas de la República Dominicana y Haití, especialmente en la zona norte de la isla, se han encontrado recipientes para líquidos recubiertos con una capa o engobe arcilloso de color blanco, quizá con la función de impermeabilizar sus superficies y resaltar la apariencia de la pieza (Krieger 1931: 50; Rouse 1941: 140-141; Veloz 1972: 139; Deagan 1989; Cusick 1989: III; Ortega, Founder 1978; J. M. Cruxent en comunicación personal, sobre sus investigaciones en La Isabela).

Además, recientes hallazgos arqueológicos en la parte oriental de la isla de Santo Domingo, revelan que entre los aborígenes taínos existió la práctica de pintar diseños en negro sobre las superficies interiores de sus vasijas, alcanzado así estos objetos cerámicos un mayor refinamiento en su manifestación artística (García Arévalo 1977).

#### Substancia pictórica

Dado el tono negruzco de la pintura que aparece en la cerámica taína, consideramos que la substancia tintórea utilizada para elaborar tales diseños sería extraída del fruto de la jagua (*genipa americana*, L.), del cual se obtiene un colorante negro-azulado, o tal vez del mangle (*rhizophora mangle*, L.) del que se saca un tinte pardo-rojizo, que más tarde se ennegrece.

A este respecto, Fray Bartolomé de las Casas (1967, I: 75), al hablar de las propiedades de la jagua (*genipa americana*, L.), refiere lo siguiente:

*El zumo desta fructa es blanco y poco a poco se hace tinta muy negra, con que teñían los indios algunas cosas que hacían de algodón y nosotros escrebíamos. Este zumo o agua de las xaguas tiene virtud de apretar las carnes y quitar el cansancio de las piernas y por esto se untaban los indios las piernas principalmente y también el cuerpo. Después de pintada se quita con dificultad en algunos días aunque se lave"*

Walter E. Roth (1924: 133), en su documentada obra sobre los indios de la Guayanas, menciona la jagua (*genipa americana*, L.), como una de las plantas que se emplean para pintar la cerámica aborígen de la zona selvática orinoco-amazónica, de donde provenían los ancestros de los taínos. Este autor, citando a Bancroft (1769), refiere también que con la *genipa americana* los indios "decoraban sus cuerpos al dibujar una variedad de figuras... Estas figuras, cuando se dibujan en la piel, son indelebles por un término de 9 a 10 días, como ningún otro arte, hasta ahora, descubierto. Cuando ha vencido este plazo, los dibujos usualmente comienzan a desaparecer y pronto se tornan invisibles".

En cuanto al mangle (*rhizophora mangle*, L.), existe la evidencia arqueológica de que esta planta fue empleada por los taínos en la confección de pictografías que se conservan en algunas cavernas, especialmente en las ilustraciones que aparecen en la Cueva de Borbón, Provincia San Cristóbal, República Dominicana (Pagán 1978: 18; Morbán 1979: 36).

Cuando concluyan los análisis químicos que se realizan actualmente en el Departamento de Microscopio Electrónico de la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), podremos saber con precisión el origen de la tintura negra que se aprecia en los ejemplares cerámicos taínos.

### Descripción de los diseños

La ornamentación pintada que presenta la cerámica taína es monocroma, es decir, de un sólo color, el negro, que contrasta con el tono claro del fondo del recipiente, produciendo un notable efecto cromático.

Se trata de diseños lineales muy estilizados, de formas curvas, ondulantes, rectilíneas y triangulares, de sinuosas abstracciones. Generalmente, la composición del dibujo ocupa la totalidad del espacio central del recipiente. En algunos casos, la zona que aún conserva pintura ha desaparecido parcialmente, por efecto del tiempo, o es casi inapreciable a simple vista.

Los diseños en negro se aplicaron a los recipientes después de la cocción. Hasta el presente se desconoce si, además de pintura, los taínos emplearon algún tipo de barniz vegetal para fijar los diseños o resaltarlos.

A través de estos motivos pictóricos, el artífice se expresa con espontaneidad y abstracción gráfica, demostrando un gran dominio técnico y expresividad estética. Al parecer, estos dibujos no responden a un patrón estilístico cerrado, encontrándose en ellos poca uniformidad y simetría. Por esto inferimos que se trata de una creación individualizada, hecha con entera libertad, en la que el artista le imprime a la vasija su propia concepción.

Los motivos pictóricos taínos tienen al parecer implicaciones simbólicas de carácter mitológico o mágico-religioso. Dichos motivos podrían considerarse una extensión de los diseños usados por los indios en su pintura corporal para las ceremonias, o tal vez fueron obra de los behiques o chamanes como parte de sus prácticas curativas.

Hasta el momento, en la decoración pictórica que aparece en la cerámica taína no se han encontrado representaciones figurativas antropomorfas o zoomorfas, a diferencia de las pictografías localizadas en las cavernas, donde predominan las imágenes humanas, junto a diversos ejemplos de la fauna insular.

La presencia de diseños pintados en la alfarería taína es común en los recipientes de formas abiertas que muestran plenamente su superficie interior, como los platos y cazuelas, que por su forma facilitan la aplicación y visibilidad de los dibujos en negro, que a su vez contrastan con el color de la pasta. Muchos de estos recipientes de formas planas pudieron ser usados para inhalar en ellos el rapé alucinógeno de la cohoba o ingerir bebidas propiciatorias, por lo cual es posible que tales diseños tuvieran una íntima relación con estos rituales de invocación a los cemíes.

Cuando se trata de ollas o vasijas de boca cerrada, los diseños se aplicaban exteriormente en las partes más visibles cercanas al borde, en combinación con las bandas decorativas, incisas y punteadas, propias del estilo chicoide.

### CONCLUSIONES

Antes del hallazgo de estas muestras arqueológicas, se desconocía la existencia de cerámica taína con diseños pintados en negro. Esta práctica decorativa constituye, pues, una nueva modalidad ornamental y de expresión simbólica dentro de la alfarería indígena insular antillana, clasificada como estilo chicoide.

Es posible que los diseños que muestran las vasijas sean una reminiscencia de los dibujos que los taínos se aplicaban en el cuerpo y en el rostro para asistir a sus ceremoniales.

La composición de estos diseños pintados en negro rompe con la concepción simétrica de los esquemáticos patrones predominantes en el arte taíno y se expresan con más libertad, ligereza y espontaneidad, dándole a la vasija un sentido de movimiento y belleza, a la vez de una mayor expresividad, al incorporarle un significado estético, que aún nos resulta indescifrable.

Dado el dominio técnico y la calidad que denotan los ejemplos de pintura negra que hemos observado en la cerámica taína, es de suponer que en su época una gran cantidad de las vasijas de uso ceremonial debieron lucir diseños pintados similares, pero al emplearse sustancias tintóreas vegetales de textura deleznable, como serían la jagua (*genipa americana*, L.) y el mangle (*rhizophora mangle*, L.), estas huellas artísticas se han desvanecido con el paso del tiempo.

Estamos, pues, ante la presencia de un arte efímero - aunque no lo fuera en su intencionalidad-, semejante al de la pintura corporal, que se usa para asistir a una función y que luego desaparece para siempre, sin que, por ello, deje de ser expresivo, bello y lleno de significado cultural.

Lamentablemente, se han conservado pocos ejemplares de cerámica con la huella de este arte pictórico, pero los que han sobrevivido hasta nuestros días sirven elocuentemente para revelar la existencia y posibilidades de esta expresión estética primitiva.

En adelante, tenemos que formarnos una nueva visión, que identifique e imagine las piezas cerámicas taínas en todo el esplendor de su ornamentación cromática, lo que supone un cambio radical en nuestra percepción y apreciación, semejante a lo que ocurrió con el arte griego, al desestimarse la imagen desprovista de color de la concepción neoclasicista, evidentemente deformada, de Winckelmann.

Hace ya algunos años, le mostré unas fotografías de estos motivos pictóricos taínos al maestro Joan Miró, en su Museo de Mont Juit, Barcelona, y quedó asombrado del parecido que tenían con sus obras artísticas, demostrándose, una vez más, la similitud existente entre el arte tribal y el arte moderno.

#### BIBLIOGRAFIA

- Barandiaran, Daniel de y Aushi Walalam  
1974 **Los Jijos de la luna.** Monografía Antropológica sobre los Indios Sanemá-Yanama. Ediciones del Congreso de Venezuela. Caracas.
- Casas, Fray Bartolome de las  
1967 **Apologética Historia Sumaria.** 2 tomos. Edición, notas y prólogo de Edmundo O'Gorman. Méxicco. U.N.A.M.
- Colon, Cristóbal  
1968 **Diario.** Prólogo de Gregorio Marañón. Instituto de Cultura Hispánica. Madrid.
- Cusick, James Gregorik  
1989 **Change in pottery as a reflection of social change: a study of taíno pottery before and after contact at the site of En Bas Saline.** Haití. Thesis Master of Art. University of Florida.

Chanlatte, Luis e Yvonne Narganes

1990 **La Nueva Arqueología de Puerto Rico (su proyección en Las Antillas).** Editora Taller. Santo Domingo.

Deagan, Kathleen

1989 **The Search for La Navidad, Columbus' 1492 Settlement.** First Encounters Spanish Explorations in the Caribbean and the United States 1492-1570. Florida.

Diaz Niese, Rafael

1945 **La alfarería indígena dominicana.** Cuadernos Dominicanos de Cultura. Año II. Núm. 19: 23-52. Ciudad Trujillo.

Fernandez de Oviedo, Gonzalo

1959 **Historia General y Natural de las Indias.** 5 Tomos. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid.

Fewkes, Jesse Walter

1907 **The aborigines of Porto Rico and neighbouring islands.** The Bureau of American Ethnology, 25th Annual Report for 1903-1904.

Ebin, Victoria

1959 **The Body Decorate.** Thomas and Hudson. Spain.

García Arevalo, Manuel

1977 **El arte taíno de la República Dominicana.** Publicación Museo del Hombre Dominicano. Barcelona.

Gumilla, P. José, S. J.

1745 **El Orinoco ilustrado.** Introducción, Notas y Arreglo por Constantino Bayle, S. J. Editor M. Aguilar. Madrid. Primera Edición.

Krieger, Hervert W.

1931 **Aboriginal Indian pottery of the Dominican Republic.** Smithsonian Institution. United States National Museum. Bulletin 156. Washington.

Morban Laucer, Fernando

1970 **Pintura rupestre y petroglifos en Santo Domingo.** Universidad Autónoma de Santo Domingo.

1979 **El arte rupestre de República Dominicana. Petroglifos de la Provincia de Azua.** Ediciones Fundación García Arévalo. Santo Domingo.

Ortega, Elpidio y Carmen Founder

1978 **Estudio de la cerámica del período Indo-hispano de la antigua Concepción de la Vega.** Fundación Ortega Alvarez. Serie Científica I. Santo Domingo.

- Pagan, Dato  
1978 **Nuevas pictografías en la Isla de Santo Domingo.** (Las Cuevas de Borbón). Editora Alfa y Omega. Ediciones del Museo del Hombre Dominicano.
- Pagan Dato y Manuel Garcia Arevalo  
1980 **Notas sobre las pictografías y petroglifos de Comedero Arriba y El Hoyo de Sanbe, República Dominicana.** Boletín Museo del Hombre Dominicano. Año IX, Núm. 14, Santo Domingo.
- Turner, Terence  
1969 **Tchidrin. A Central Brazilian Tribe and Its Symbolic Language of Bodily Adornment.** Natural History. Vol. 78.
- Roth, Walter Edmund  
1924 **An Introductory study of the arts, crafts, and customs of the Guiana Indians". Thirty-Eighth Annual Report of the U.S. Bureau of American Ethnology to the Secretary of the Smithsonian Institution, 1916-17.** Washington.
- Rouse, Irving  
1941 **Culture of the Ft. Liberté Region, Haiti.** Yale University Publications in Anthropology. New Haven.  
1964 **Prehistoric in the West Indies.** Science, Vol. 144, Núm. 3618: 499-513.
- Vega, Bernardo  
1972 "Descubrimiento de la actual localización del único zemí de algodón antillano aún existente". **Revista Dominicana de Arqueología y Antropología.** Año II. Vol. II. Núm. 2 y 3: 88-110.  
1976 **Pictografías.** Museo del Hombre Dominicano. Santo Domingo.
- Winckelmann, Johann Joachim  
1987 **Reflexiones sobre la imitación del arte griego en la pintura y la escultura.** Colección Nexo. Barcelona. (1ra. edición en alemán, 1754).



Fig. 1:

Vasijas de Cerámica taína de diver. Sos Tananos con ocooacion modelada e incisa característica del estilo chicoi de. En sus fonogs interiores presentan motivos pintados en Negro.





Fig 2:

Vasijas de cerámica taína mos trando en su interior oisentos pintados de Negro. Los dos recipientes de abajo, tienen forma de hi güero (caascencia cujete.)

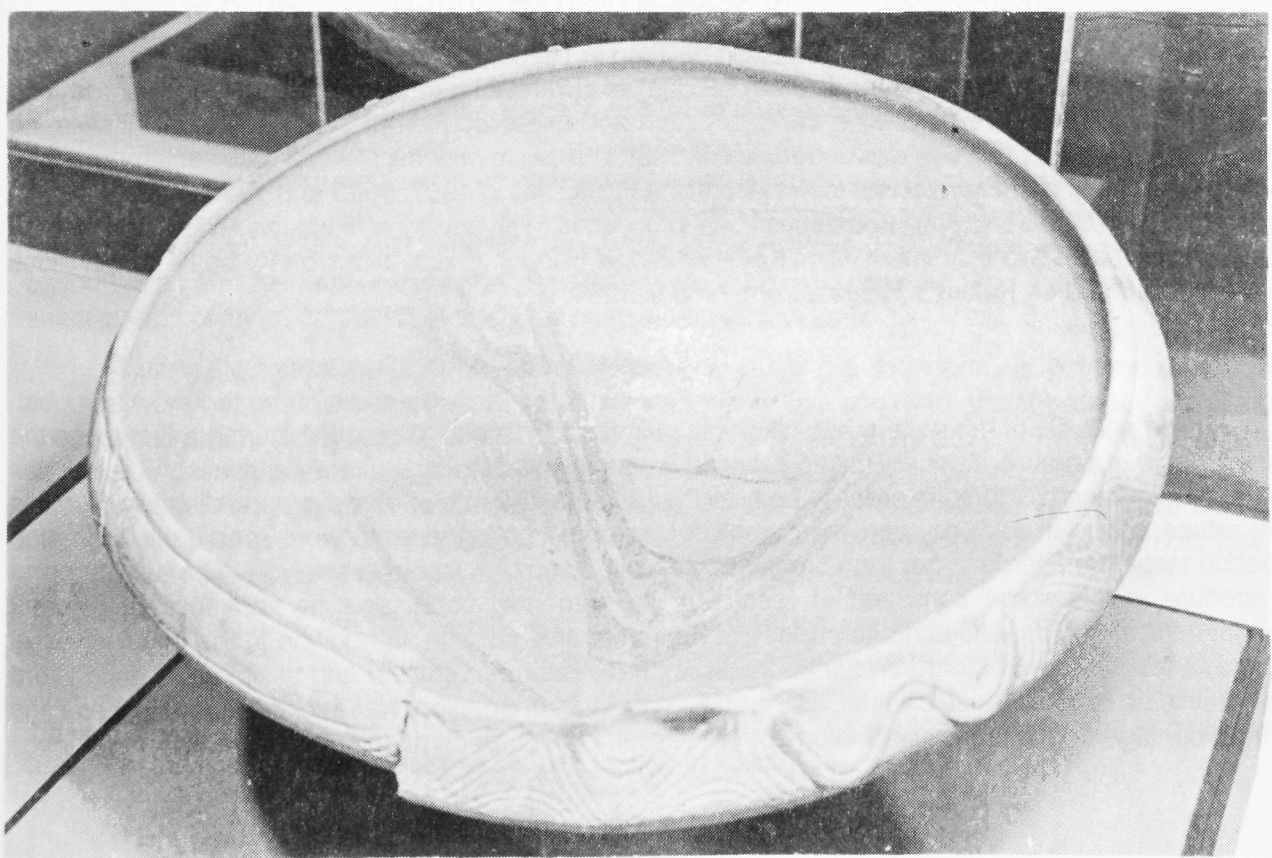
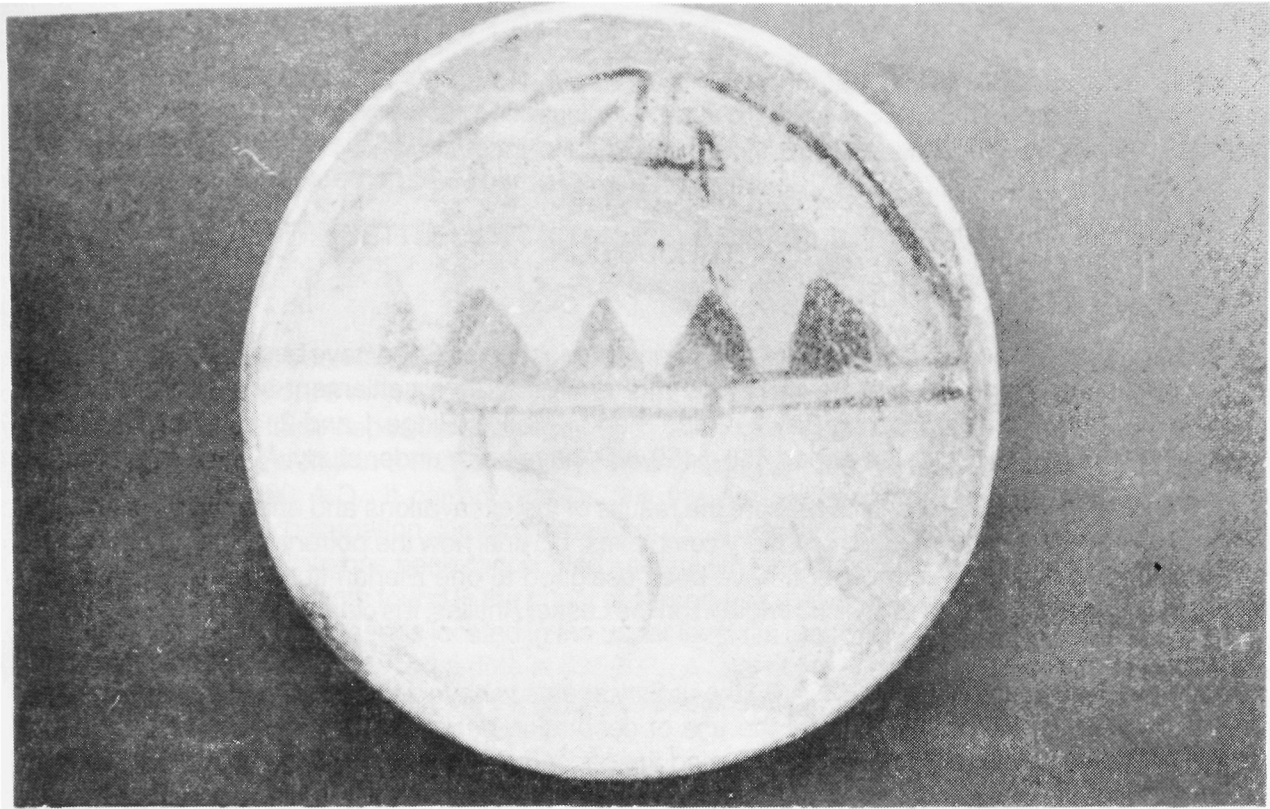


Fig 3: Vasivas Taínas que muestran en su interior oisenos pintados de Negro. Coleccion de la Fundacion Garcia Arevalo.